

Crónicas y leyendas que no concilian con la investigación arqueológica

Chronicles and legends that don't match with archaeological research

Wilo Vargas Morales

Arqueólogo y artista visual. Trujillo, Perú. wilovargas3@yahoo.es

Resumen

Con la llegada hispana a América se iniciaron los primeros registros históricos en manuscritos llamados crónicas; en estos documentos se evidencia una manipulación que por largo tiempo se mantuvo ignorada, sin embargo, investigaciones contemporáneas dan cuenta de los perfiles psicológicos y de las diversas motivaciones que tuvieron los autores al momento de redactar estos documentos.

La arqueología durante mucho tiempo ha intentado encontrar concordancias entre los datos que registran las crónicas y los que provienen de las excavaciones arqueológicas, no obstante, los resultados no han sido satisfactorios y menos aún cuando se toman en consideración los mitos y leyendas que generalmente distorsionan los hechos históricos.

El presente artículo demuestra lo antes dicho tomando como ejemplo a la narrativa conocida como la leyenda de Naylamp, mostrando el análisis fáctico y cognitivo de su contenido, asimismo, las motivaciones del narrador y narratario que despertarán en el lector cuestionamientos sobre las hipótesis históricas que se vienen enseñando en los colegios y universidades. De esta forma, se intenta replantear y construir una historia que nos lleve a una mejor comprensión del pasado.

Palabras clave: crónicas, leyendas, Naylamp, arqueología, Miguel Cabello de Valboa, Martín Farro Chumbi.

Abstract

The first historic registers in manuscripts named chronicles began with the Spanish arrival to America. In these documents, it is noticed a manipulation that was ignored for long time, however, contemporary research evidences the psychological profiles and diverse motivations that had the authors when they wrote these documents.

For long time, archaeology tried to find concordance between data registered in chronicles and archaeological excavations, but results were not satisfactory, even less if we take into consideration myths and legends that usually distort historical facts.

This paper demonstrates it taking as an example the narrative known as the legend of Naylamp, showing the factual and cognitive analysis of its content, as well as the narrator's motivations which will generate readers' inquiries about the historical hypotheses that are taught in schools and universities. Thereby, the intention is to rethink and construct a history

which leads us to a better comprehension of the past.

Keywords: chronicles, legends, Naylamp, archaeology, Miguel Cabello de Valboa, Martín Farro Chumbi.

A partir del siglo XVI, con la llegada hispana a territorios andinos, los acontecimientos históricos fueron registrados en manuscritos llamados crónicas; algunos de estos documentos no necesariamente se les debe considerar como tales, pues se tratarían de diarios personales de los soldados de la conquista o informes oficiales de autoridades civiles y religiosas. Estos documentos fueron escritos con diferentes motivaciones, algunos buscando beneficios personales y otros justificando acciones censurables por parte de los soldados, sacerdotes, mestizos e incluso indígenas.

Los documentos que fueron impresos, publicados y promocionados tenían una perspectiva moralizadora e idealista a favor de la Corona o de la Iglesia. La verdad oficial de aquella época no podía ser contradicha pues se reprimía, incluso hasta con la muerte. Los filtros rigurosos encargados de esta administración eran principalmente los de la Santa Inquisición. Los manuscritos censurados o no dados a conocer servían para los cronistas oficiales como documentos de consulta o simplemente eran plagiados y muchos más quedarían archivados en los baúles del olvido.

Pese a ello, todos los documentos registrados desde la llegada hispana constituyen herramientas necesarias e importantes para el investigador que tendría que ser muy acucioso y someter el manuscrito a una suerte de escrutinio riguroso, contrastándolo con otros elementos de su investigación que sería el método más razonable para llegar a entender y comprender los hechos de una manera más objetiva.

En el proceso teórico de la investigación arqueológica se ha demostrado que los datos etnohistóricos son de gran utilidad, sin embargo, no pueden constituir el soporte principal de la investigación y menos aún los mitos o leyendas que desasocian la realidad de los hechos históricos distorsionando la interpretación objetiva del material cultural. Para demostrar tal afirmación tomaremos como ejemplo la narración¹ conocida como la leyenda de Naylamp que por muchos años ha constituido el derrotero de la investigación arqueológica en el norte del Perú. Para analizarlo objetivamente es necesario presentar este bello relato del siglo XVI que detalla lo siguiente:

Dicen los naturales de Lambayeque (y con ellos conforman los demás pueblos a este valle comarcanos) que en tiempos muy antiguos que no saben numerarlos vino de la parte suprema de este Piru con gran flota de Balsas un padre de Compañías, hombre de mucho valor y calidad llamado Naimlap y consigo traía muchas concubinas, mas la mujer principal dicese auerse llamado Ceterni trujo en su compañía muchas gentes que ansi como á capitan y caudillo lo venian siguiendo, mas lo que entre ellos tenia mas valor eran sus

1 Usaremos el término de *narración* o *relato* al referirnos a la manifestación oral de Naylamp que fue escrito por Valboa y que para muchos autores se trataría de una leyenda y para otros de un mito.



Figura 1. Representación de cronista del siglo XVI.

oficiales que fueron quarenta, ansi como Pita Zofi que era su trompetero ó Tañedor de unos grandes caracoles, que entre los Yndios estiman en mucho, otro Ñinacola que era el que tenía cuidado de sus andas y Silla, y otro Ñinagintue a cuijo cargo estaua la vevida de aquel Señor a manera de Botiller, otro llamado Fonga sigde que tenía cargo de derramar polvo de conchas marinas en la tierra que su Señor auia de Pisar, otro Occhocalo era su Cocinero, otro tenia cuidado de las unciones, y color con que el Señor adornava su rostro, a este llamauan Xam muchec tenía cargo de bañar Ál Señor Ollopococ, labrava camisetas y ropa de pluma, otro principal y muy estimado de su Principe llamado Llapchiluli, y con esta gente (y otos infinitos oficiales y hombres de cuenta) traia adornada, y aaturizada su persona y casa.

Este señor Naymlap con todo su repuesto vino á aportar y tomar tierra á la boca de un Rio (aora llamado Faquisllanga) y auiendo alli desamparado sus balsas se entraron la tierra adentro deseosos de hacer asiento en ella, y auiendo andado espacio de media legua fabricaron unos Palacios á su modo, a quien llamaron Chot, y en esta casa y palacios convocaron con devocion barbara un Ydolo que consigo traian contra hecho en el rostro de su mismo caudillo, este era labrado en una piedra verde, a quien llamaron Yampallec (que quiere decir figura y estatua de Naymlap). Auiendo vivido muchos años en paz y quietud esta gente y auiendo su Señor, y caudillo tenido muchos hijos, **le vino el tiempo de su muerte, y porque no entendiesen sus vassallos que tenia la muerte jurisdicción sobre el, lo sepultaron escondidamente en el mismo aposento donde auia vivido, y publicaron**

por toda la tierra, que el (por su misma virtud) auia tomado alas, y se auia desaparecido². Fue tanto lo que sintieron su ausencia aquellos que en su venida lo auian seguido que aunque tenian ya gran copia de hijos, y nietos, y estauan muy apasionados en la nueva y fertil tierra lo desampararon todo, y despulsados, y sin tiento ni guia salieron a buscarlo por todas partes, y ansi no quedo por entonces en la tierra mas de los nacidos en ella, que no era poca cantidad porque los demás se derramaron sin orden en busca de el que creian auer desaparecido...

Quedo con el Ymperio y mando de el muerto Naymlap, su hijo mayor Cium el qual casó con una moza llamada Zolzoloñi: y en esta y en otras concubinas **tubo doce hijos varones** que cada uno fue padre de una copiosa familia, y auiendo vivido y señoreado muchos años este Cium, se metió en una bobeda soterriza, y alli se dejo morir (y todo a fin de que a su posteridad tuviessen por inmortal y diuina). Por su fin y muerte de este governo Escuñaín a este heredero Mascuy, a este subcedio Cuntipallec y tras este governo Allascunti, y a este subcedio Nofan nech á este subcedio Mulumuslan tras este tuvo el mando Llamecoll á este subcedio Lanipat = cum, y tras este señoreo Acunta.

Sucediole en el Señorío Fempellec, este fue el ulltimo y mas desdichado de esta generación porque puso su pensamiento en mudar á otra parte aquella Guaca ó Ydolo que dejamos dicho auer puesto Naymlap en el asiento de Choc, y andando provando este intento no pudo salir con el, y a desora **se le aparecio el Demonio en forma y figura de una hermosa muger, y tanta fue la falacia de el Demonio, y tan poca la continencia de el Femllep, que durmio con ella** segun se dice, y que acabado de perpetuar ayuntamiento tan nefando comenzo a llover (cosa que jamas auian visto en estos llanos) y duro este **diluvio treinta días** á los quales subcedio un año de mucha esterilidad, y hambre: pues como á los Sacerdotes de sus Ydolos (y demás principales) les fuesse notorio el grave delito cometido por su Señor entendieron ser pena correspondiente á su culpa la que su Pueblo padecia, con hambres pluvias, y necesidades: y por tomar de el venganzas (olvidados de la fidelidad de vasallos) lo prendieron y atadas las manos, y pies, lo echaron en el profundo de el mar, y con el se acabo a linea y descendencia de los Señores, naturales del Valle de Lambayeque ansi llamado por aquella Guaca (o Ydolo) que Naymlap trujo consigo a quien llamauan Yampallec. Durante la vida de Cium hijo heredero de Naymlap (y segundo Señor en estos Valles) se apartaron sus hijos (como dicho queda) a ser principios de otras familias, y poblaciones y llevaron consigo muchas gentes uno llamado Nor se fue al valle de Cinto y Cala, fue á Tucume, y otro á Collique y otros a otras partes. Un Llapchillulli hombre principal de quien dejamos dicho haver hecho mucho caudal al Señor Naymlap tanto por ser valeroso quanto por ser Maestro de labrar ropas de plumeria se aparto con mucha compañía

2 Se han resaltado los párrafos que serán analizados posteriormente.



Figura 2. Representación de Naylamp.

que lo quiso seguir, y hallando asiento a su gusto en valle llamado Jayanca se poblo en el, y allí permanecio su generación y prosapia. (versión original de Cabello de Balboa, 1586, pp. 927-530)

El relato de Naylamp se ha instituido como la partida de nacimiento de la cultura Lambayeque; los investigadores que sostienen tal afirmación a la fecha no han presentado un sustento valido y menos aún una evidencia arqueológica que corrobore la narrativa con un evento histórico prehispánico. El presente análisis no tiene la intención de desmerecer tal narrativa, la expectativa es hacer reflexionar al lector desde una perspectiva objetiva y poder discernir globalmente los hechos históricos que se corroboren con las evidencias arqueológicas que finalmente son lo único que llevaría a una verdad irrefutable.

El análisis de este relato lo iniciaremos conociendo a sus autores, siendo don Miguel Cabello de Valboa³ el principal por recoger la narración más detallada y extensa. De él no existen fechas claras respecto a su nacimiento, pero se presume que nació entre 1530 y 1535 en Málaga, España. Fue sobrino nieto de Vasco Núñez de Balboa (descubridor del Mar del Sur) y en su juventud fue un soldado que participó en las guerras de Francia y de los Países Bajos.

3 Utilizamos la “V” para escribir el apellido Valboa, porque de esa forma es que Cabello de Valboa firma sus crónicas.

En 1566 viaja a las Indias Occidentales y se ordena de sacerdote presbítero⁴, posteriormente se le encomienda la misión de interceder en la provincia de La Esmeralda (1577) para apaciguar a un grupo de negros y nativos que mantenían la zona liberada del yugo hispano, el líder afro era don Alonso Illescas, al que se le ofrecía el perdón del rey y el título de gobernador de La Esmeralda, las negociaciones no tuvieron éxito y la misión queda frustrada.

En 1581 Valboa se encontraba en Lambayeque con dirección a Lima y en la encomienda de Túcume, de su amigo Juan Roldan Dávila, acopia un curioso relato contado por el nativo descendiente chimú don Martín Farro Chumbi; la conversación trataría de un personaje y de su dinastía foránea que habrían llegado con su séquito por el mar estableciéndose en lo que hoy correspondería al área de Lambayeque, al personaje se le llamó Naylamp.

Por aquel entonces Cabello de Valboa venía acopiando información sobre las historias antiguas de los nativos y lo había iniciado en 1576 cuando aún estaba en Ecuador; a esta colección de narrativas lo llamaría posteriormente como *Miscelánea antártica y origen de los indios y de los incas del Perú*, siendo concluida en 1586 cuando venía ejerciendo el curato de San Juan Bautista en el poblado de Ica. En 1594, estaría viajando al área de Bolivia en donde fallece posiblemente por los años de 1608 en la provincia de Larecaja.

Cabello de Valboa formaba parte del grupo de teólogos y filósofos que desde la llegada de Colón en el siglo XV asumieron el reto de encontrar una explicación que determine el origen de los nativos occidentales, puesto que a esas fechas la distribución de los humanos en los continentes conocidos como Europa, Asia y África ya estaba resuelto con los descendientes de Noé. Es por ello que, al encontrar un nuevo continente poblado de humanos, el difusionismo evangélico podría ser cuestionado si no se encontraba una explicación compatible entre la historia del Antiguo Testamento y la del continente americano.

Valboa, como todo religioso⁵ de la época, tenía la misión tácita de encontrar evidencias bíblicas en las historias nativas, pues sería fundamental para poder sostener que los indígenas también eran descendientes de Adán y Eva, evitándose la esclavitud a la que muchos españoles deseaban en caso de no ser reconocidos como humanos (con alma). Valboa identificaba al Perú y a los nativos americanos como la tierra y los descendientes del patriarca bíblico Ophir y no fue el único cronista o teólogo que sostenían tal hipótesis, pues la extraña tierra que beneficiaba de oro fino, piedras preciosas y maderas exóticas a Salomón en la construcción del templo de Jerusalén compatibilizaba con la riqueza encontrada en las nuevas tierras, y más aún cuando Salomón decía que esas riquezas las traía en barcos de lejanos parajes que él nunca dio a conocer. ¿Serían los americanos los descendientes de los judíos que Salomón envió para explotar las minas de Ophir?

4 Cabello de Valboa se ordena de sacerdote presbítero bajo la protección del obispo de Quito Pedro de la Peña en el año de 1571.

5 Los clérigos en muchas oportunidades forzaban la información etnográfica que les daban los nativos, en su afán de buscar huellas que se relacionen con las tradiciones bíblicas.

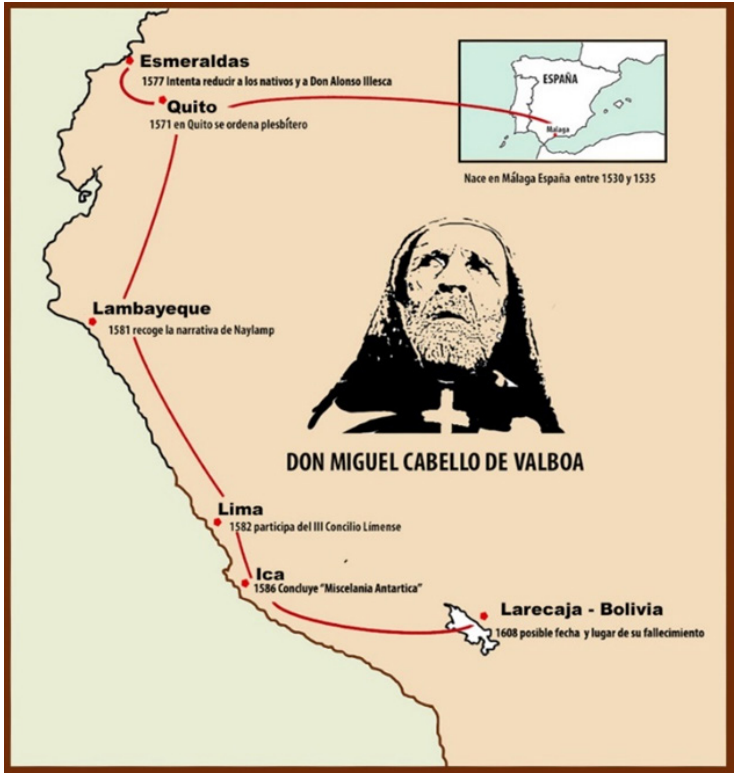


Figura 3

DISTRUBCIÓN DE LA HUMANIDAD
 VISTA EN EL SIGLO XV
 segun las sagradas escrituras

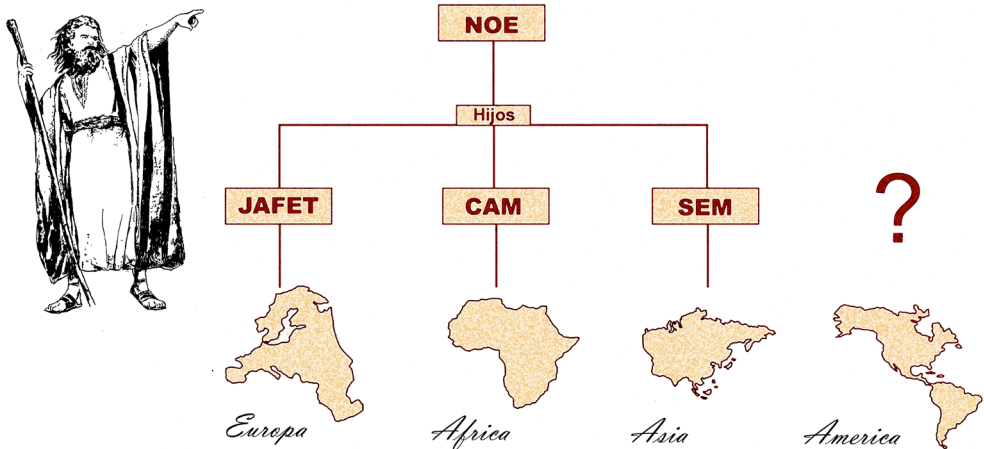


Figura 4. Según las Escrituras, después del diluvio universal la Tierra quedó desierta, siendo los hijos de Noé los que la poblaron nuevamente con sus descendientes.

La narrativa de Naylamp que suscribe el sacerdote Valboa se encuentra en su manuscrito *Miscelánea antártica*, el que permaneció inédito hasta el siglo XIX. La obra se divide en tres partes y trata desde de la creación del mundo, el episodio de Caín, los hijos de Noé tras el diluvio universal, los indígenas como descendiente de Ophir, etc. Ya en la tercera parte se encuentra la narrativa de Naylamp, además de otros hechos asombrosos como la existencia de monstruos de la antigüedad que él llama “otras curiosidades y secretos naturales”, finalizando con la historia de los incas, la guerra entre Huáscar y Atahualpa, hasta la llegada de los españoles.

Luego de conocer algunos aspectos de la vida de Cabello de Valboa y de cómo se pensaba en la época colonial, hemos examinado algunos momentos importantes de la narrativa de Naylamp, el primero se refiere al momento de la muerte del personaje principal que dice:

... le vino el tiempo de su muerte, y porque no entendiessen sus vassallos que tenia la muerte jurisdicción sobre el, lo sepultaron escondidamente en el mismo aposento donde auia vivido, y publicaron por toda la tierra, que el (por su misma virtud) auia tomado alas, y se auia desaparecido.

En estos párrafos se puede notar que Cabello de Valboa no realiza una verdadera transcripción de lo que posiblemente le estarían contando, hace una interpretación personal, desmitificando al personaje al develar el ardid o la mentira, es decir que no le crecieron alas ya que fue sepultado escondidamente. De suponer que en la conversación con el nativo Martín Farro Chumbi, ambos llegaron a esa conclusión o interpretación, faltarían otros detalles muy relevantes que pudo tener la narrativa, por ejemplo, ¿hacia dónde se fue cuando le crecieron alas?, ¿al cielo, al mar, a los cerros, etc.? Esta parte se ha omitido y simplemente se dice que le crecieron alas y desapareció. Es propio señalar en este punto que algunos autores e investigadores contemporáneos agregan lo suyo y dicen que le “creció alas y se fue al cielo”, error que se debe corregir porque esto no lo registra Valboa y, sobre todo, porque en la cosmovisión andina los muertos nunca iban al cielo, su lugar era el inframundo o *uku pacha*.

Otro análisis importante es cuando Fempellec (descendiente de Naylamp) es tentado por el “demonio” en forma de mujer con la cual copula, que dice:

... se le aparecio el Demonio en forma y figura de una hermosa muger, y tanta fue la falacia de el Demonio, y tan poca la continencia de el Femllep, que durmio con ella...

En estos párrafos es evidente una contaminación occidental, puesto que el “demonio”⁶, como concepto, no existía en el mundo andino y tampoco las tentaciones con formas femeninas que terminan en cópulas pecaminosas y castigos divinos, esto tiene un contenido moralizante y evangelizador. Tanto el demonio como los ángeles, el cielo, el infierno o el purgatorio no pertenecen a la cosmovisión andina, fueron escenarios cristianos obligados a registrarse en el inconsciente colectivo andino durante el do-

6 El demonio es un personaje maligno importado e implantado con la conquista y sus mecanismos de evangelización durante la extirpación de idolatrías.

minio hispano. Los lectores recordarán el término quechua *supay*, que en su traducción ajustada significaría ‘demonio’ o ‘maligno’, sin embargo, se debe precisar que *supay* denota a la fuerza terrenal que habita en el inframundo, es el ente responsable de la fertilidad, el que mantiene el equilibrio de los opuestos complementarios del nacimiento y la muerte. Los hispanos de la conquista no entendieron la amplitud filosófica del término y lo acuñaron para definir al demonio bíblico.

La narrativa también recuerda un diluvio de treinta días jamás visto en esos lugares y un posterior año de mucha esterilidad y hambre que acontece como castigo del pecado cometido por Fempellec:

... comenzo a llover (cosa que jamas auian visto en estos llanos) y duro este **diluvio treinta días** á los quales subcedio un año de mucha esterilidad, y hambre...

Cabello de Valboa recoge la narrativa en 1581 en Lambayeque y a esa fecha habían pasado solo tres años de la primera experiencia que tuvo la colonia hispana con el fenómeno del Niño⁷; esto se registra en una probanza de los nativos de Lambayeque en 1580 redactada por el escribano Francisco Alcocer en la que se toma el manifiesto al nativo Martín Farro Chumbi (el mismo que cuenta la narrativa de Naylamp a Valboa). En las catorce preguntas que se le realizó a Martín Farro, él narra lo desastroso del fenómeno: las lluvias intensas y los ríos desbordándose de sus cauces, las casas de adobe que colapsaban y la catedral de Lambayeque destruyéndose totalmente. Muchos poblados como Saña o Túcume fueron afectados por el “diluvio”, que es el término que emplea para detallar el fenómeno, y en la novena pregunta él responde que fue testigo y vió cómo llegaron las plagas⁸ posteriores a las lluvias, tan semejantes como las plagas de Egipto, término empleado que posiblemente le recordaría las doctrinas bíblicas, puesto que Farro Chumbi en ese momento contaba con 39 años, mostrando un claro adoctrinamiento cristiano recibido desde su infancia. Este manifiesto de Martín Farro Chumbi fue para solicitar la suspensión del pago de ciertas tasas⁹.

Estos hechos históricos aparentemente desvinculados de la narrativa de Naylamp son apreciables, puesto que vemos a los narradores (Farro Chumbi y Valboa) en otros escenarios en los que ponen de manifiesto su forma reflexiva de ver el mundo en aquel momento. Es claro que existe un perfil doctrinal que podría estar forzando el real y auténtico contenido de la narrativa oral de Naylamp.

Por ello, también citamos el relato recopilado por el peruanista H. Enrique Brüning

7 En el año de 1578 se registra un mega-Niño que afecta a las jóvenes ciudades coloniales del norte del Perú. Las zonas de Lambayeque y Trujillo se ven afectadas y los registros coloniales de esa época describen los detalles.

8 Las plagas eran de grillos, langostas y gusanos verdes y negros que destruían lo poco que quedaban de las siembras, agravándose con la aparición de multitudes de ratones, algunos hasta del “tamaño de conejos medianos”, generando escasez de alimento y creando hambruna.

9 Martín Farro Chumbi era el representante de los nativos de las comarcas norteñas de Lambayeque afectadas por el fenómeno del Niño. El manifiesto de 1580 tuvo la intención de exonerar a los nativos de los tributos hispanos.

(1848) que narra el suceso acontecido en una noche de diciembre de 1536 con el cacique de Lambayeque Chuculluli, el cual debido a su disposición servil con los españoles es condenado a muerte por sus coterráneos indígenas. Estos lo sorprenden en su casa atándolo de manos y pies, y luego de envolverlo en mantas y tapetes, es arrojado al mar de la playa de San José. Lo interesante de este relato es que Chuculluli se consideraba tataranieta de Naylamp y fue padre de Ana Cocras Chumbi, que fue pariente y esposa de don Martín Farro Chumbi. ¿Podría tratarse de una coincidencia que el informante de Valboa tuviera alguna relación con hechos familiares un tanto similares a la narrativa de Naylamp como lo acontecido a Fempellec?

Continuando con el análisis, observamos que también se menciona a una descendencia de doce hijos que tuvo Cium (el hijo mayor de Naylamp) en su mujer y concubinas:

... su hijo mayor Cium el qual casó con una moza llamada Zolzoloñi: y en esta y en otras concubinas tubo doce hijos varones que cada uno fue padre de una copiosa familia...

¿Nos estarían recordando a los doce hijos de Jacob que tuvo con su esposa y concubinas? ¿Las doce tribus de Israel? Finalmente y sin ánimo especulativo mencionamos una curiosa observación; cuando se nombra al ídolo de piedra verde que trajo Naylamp y lo depositó en un templo llamado Chot, algunos investigadores presumen que pudo ser una esmeralda, piedras que no existen en territorios peruanos, pero podríamos preguntarnos: ¿No sería que afloraron los recuerdos en Valboa cuando estuvo en la provincia de Esmeralda (Ecuador) y el afro Alonso Illesca le ofreció enseñar las minas de piedras verdes, llamadas esmeraldas?

Continuamos con el segundo cronista que también recoge un relato llamado “Ñamla”: don Justo Modesto Rubiños y Andrade, un criollo nacido en Lambayeque en 1724. Se dice que fue un hombre de elevada cultura, con muchas habilidades en los negocios y manejos políticos. Ordenarse como licenciado presbítero lo llevaría a ocupar cargos importantes como ser el cura de las prósperas parroquias de Mórrope y Pacora e incluso obtener el manejo de la parroquia de San Pedro de Lambayeque.

Es autor de un interesante manuscrito que lleva por título: *Sucesión cronológica o serie historial de los curas de Mórrope y Pacora en la provincia de Lambayeque del obispado de Truxillo del Perú*. En una parte de este manuscrito se consigna la narrativa de “Ñamla”, muy similar a la recogida por Cabello de Valboa, pero no pormenoriza detalles y tampoco describe sucesos fantásticos o hechos pecaminosos con castigos divinos, simplemente se describe la llegada de un jefe vencido después de una guerra acontecida posiblemente en la isla de Puná (Ecuador), llegando en su flota tras varios días de navegación hasta la desembocadura del río Lambayeque, donde se estableció creando una dinastía que duró mucho tiempo extendiendo sus dominios a Motupe y Olmos llegando hasta Tumbes.

El cura Rubiños detalla la traducción de la palabra *Ñam-la* al castellano y que sería “ave o gallina de agua”, lo cual no hace Cabello de Valboa, desconociéndose el ver-

dadero significado de la palabra *Naylamp*, sin embargo, los investigadores sostienen que por su similitud en las consonantes se trataría del mismo personaje y que tendría igual significado, más aún si estos llegaron vía marítima, que le da un mayor sentido al nombre.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar al obispo don Carlos Marcelo Corne y Velásquez, nacido en la ciudad de Trujillo en 1564, al que se le atribuye acopiar otra narrativa similar a las anteriores, acontecida en las playas de Pacasmayo y que se refiere a la llegada de un personaje vía marítima en balsas de palos, con una flota de guerreros que se asientan en el valle del Chimor conquistándolo y creando la dinastía del gran Chimú. Su nombre fue Tacaynamo y según esta narrativa es considerado el primer soberano y constructor de la ciudadela de Chan Chan.

Por la importancia de esta narrativa, hacemos la transcripción hecha por el sacerdote Rubén Vargas Ugarte:

En esta cassa estubo tiempo de un año ussando... dichas ceremonias y de la comunicaci3n que tubo con... yndios que les fue sujetando deprendió la lengua, los quales le obedecian y le daban sus hijas. De allí vino a tomar el nombre de Chimor capac.

No se sabe de adonde hubiese venido este... mas de que dio a entender que un gran Señor... hera le avia embiado a gobernar esta tierra... de la otra parte del mar. **Los polvos am[rillos] que usaba en sus ceremonias** y los paños de algodón con que trahía cubiertas las partes vergonzosas son muy conocidas en estas tierras y **la balsa de palos** se ussa en costa de Payta y Tumbes de adonde se presume que dicho yndio no hera de parte muy remota.

Este Taycanamo tubo un hijo que se llamó Guacricaur, el qual adquiriendo mas señorio que su padre fue ganando yndios y principalmente deste valle, y tubo un hijo que se llamo ñancenpinco el qual fue conquistando el valle acia las cabezadas de la sierra y asimismo corrió la costa acia arriba hasta un pueblo llamado mayao donde al presente yace la villa de Santa. Diez y ocho leguas de esta ciudad y por la parte de abajo el valle de Chicama hasta Pacasmayo junto a la villa de Saña, veinte y quatro leguas desta ciudad.

Despues deste Guacri caur consecutivamente le fueron subcediendo siete caciques, sus hijos y descendientes, hasta michancaman que fue conquistador de los pueblos desta costa hasta Carabaillo y Tumbes que son mas de ducientas lenguas de tierra... (Vargas Ugarte, 1936)

Las variables que comparten las tres narrativas hablan de un personaje importante que aparentemente tendría la misma tradición cultural, como la de esparcir polvos de conchas marinas (*Naylamp* y Tacaynamo) o su tecnología naviera en la construcción de balsas con troncos flotantes, su llegada vía marítima y su posible origen nororiental andino. Con ello se podría plantear una nueva interpretación historiográfica

de lo que pudo suceder, pues al parecer se trataría del mismo personaje en las tres narrativas. Los motivos de su llegada serían desconocidos, pero al establecerse en el área de Lambayeque él y su descendencia fueron mimetizados por los grupos locales que ya existían en esos territorios y que contaban con un amplio desarrollo cultural regional; es por ello que hasta la fecha no se han encontrado evidencias culturales que difieran cualitativamente en la secuencia ocupacional de la región Lambayeque.

También es posible que estas tres narrativas se relacionen con una cuarta no tan divulgada y que es conocida como el mito de Quítumbe, recopilada por el cura Giovanni Anello Oliva (1631). En ella se menciona a un cacique llamado Tumba o Tumba que habitaba la región ecuatorial y que envía una expedición de hombres en busca de nuevas tierras para poblarlas, nombra a un jefe de la expedición y estos se enrumban en dirección sur, es decir, hacia las costas norteñas del Perú. Según esta narrativa, el cacique Tumba nunca más tuvo noticias de esta expedición puesto que ninguno de sus hombres regresó. Un fragmento de esta narrativa dice:

... siendo el principal dellos un Cacique llamado Tumba, o Tumba, que con su buena industria y gobierno mantuvo su gente en paz y justicia. Este después de algún tiempo, deseoso de descubrir nuevas tierras embio a un Capitan suyo con alguna gente a este effecto, y con orden que dentro de un año bolviese con relacion de lo que ubiesse descubierto, y aunque se paso el año ni bolvio el Capitan, ni otro alguno de los que le acompañaron como tampoco se supo el paradero dellos... En su muerte dejo mandado que en todo caso fuesen en busca de su gente, y que los suios descubriendo tierras de nuevo las poblasen. (Oliva, 1631, libro 1, p. 24)

Como se puede ir observando, existen argumentos que podrían replantear la tesis del personaje mítico y fundador para la cultura Lambayeque. Las tres leyendas o mitos podrían estar narrando un solo acontecimiento, la variación en el nombre del personaje Naylamp, Ñam-la y Tacaynamo se justificaría por la diversas lenguas habladas en las costas norteñas y también por la costumbre de los pobladores indígenas de poner sobrenombres a las personas, con la finalidad de una mejor identificación por asociación de ideas entre la persona y un hecho.

Con ello, la pregunta sería: ¿Fue Naylamp realmente un personaje histórico y fundador de la dinastía Lambayeque? La respuesta la podríamos desarrollar en dos campos: el primero, en el campo arqueológico, que a la fecha viene demostrado que en la zona norte del Perú (Lambayeque-La Libertad) el desarrollo cultural fue lento y continuo, es decir que las tradiciones tecnológicas y estilísticas estarían emparentadas no existiendo evidencias que denoten una llegada cultural extraña a territorios norteños y que se pueda considerar como un punto de partida de una nueva cultura, las únicas evidencias foráneas son los restos que tienen filiación Wari y Cajamarca y el acercamiento de intercambio fue vía terrestre y no marítimo, igual sucedió con la llegada inca durante su expansión.

En el campo mitohistórico, es interesante observar que las tres narrativas tienen un diálogo bastante familiar entre ellas, es decir, estarían narrando un hecho que real-

mente sí aconteció, pero que es difícil ubicarlo en el tiempo histórico, pues pudo acontecer tanto en la época Lambayeque como en la Chimú, esto debido a que los nativos no manejaban tiempos históricos cronológicos. Martín Farro Chumbi era descendiente chimú y, como toda autoridad nativa, hacia valer sus derechos en sus ancestros míticos. Por otra parte, la llegada de delegaciones extraterritoriales vía marítima¹⁰ en aquellos tiempos no era nada extraño, esto fue muy frecuente gracias al desarrollo naviero de las culturas costeñas y se demuestra con las evidencias de productos foráneos como el mullu o *Spondylus* traídos e intercambiados con grupos étnicos que hoy conformarían la República del Ecuador.

Finalmente podemos concluir que la narrativa de Naylamp pudo ser un hecho histórico en cuanto a su arribo a las costas norteñas del Perú, pero que este hecho no constituyó un acontecimiento de trascendencia que pudo cambiar los patrones culturales de los nativos que habitaban las tierras en aquellos momentos, más aún, estos ya tenían un desarrollo cultural elevado con capacidad de asimilar elementos foráneos sin sufrir mayores repercusiones. No se registró conquista alguna, fue un acoplamiento pacífico y consentido por los grupos locales, las alianzas y las uniones conyugales se encargaron de borrar las evidencias materiales que hubiesen podido registrar elementos foráneos.

Ñamla, Naylamp y Tacaynamo son narrativas que sufrieron variaciones en el tiempo y los espacios geográficos, debido a que los nativos que transmitieron la tradición oral hablaban diferentes dialectos e incluso étnicamente diferían entre vecinos y principalmente no tenían una opinión concertada acerca de sus orígenes. Esto lo confirma el mismo Cabello de Valboa¹¹ cuando dice que los grupos étnicos de la costa lambayecana tienen diferentes lenguas además de diferentes formas de vida y sobre todo que no tienen una sola opinión acerca de sus orígenes. Sería especulativo proponer que Naylamp sea el personaje mítico fundador de la dinastía Lambayeque, así como dar fechas de su arribo sin contar con las evidencias físicas y concretas que nos dan las investigaciones arqueológicas.

De esta manera, se ha demostrado una vez más que se puede incurrir en errores y suscitarse muchos problemas cuando se intenta encontrar concordancias entre los datos que registran las crónicas y los que provienen del registro arqueológico, más aún si se toman como derroteros los mitos o leyendas que generalmente van a distorsionar los hechos históricos¹².

10 Esta registrado que en toda la mitología de América prehispánica existen relatos orales sobre historias generalizadas, en donde personajes extraños aparecen en el mar acompañados de un gran séquito. Estas coincidencias repetitivas las analizó el etnólogo Thor Heyerdahl (1947), quien propone que el mar fue el medio más adecuado que unió las antiguas civilizaciones costeñas.

11 Cabello de Valboa es uno de los que se refiere a los diversos grupos étnicos existentes en la costa norte de Lambayeque. Además, indica que estos grupos tienen lenguas y formas de vida muy diferentes a sus vecinos. Y que cada uno tenía diferentes opiniones acerca de sus orígenes: "...ansi mesmo fueron propagados de gentes serranas (como ellos lo confiessan) los de Olmos (aunque en lenguaje, y estilo de vivir, an sido y son muy diferentes de sus vecinos, y comarcanos) también ser procedidos de la Serranía de donde descenden las demás gentes Tallarias. Los demás valles (desde Motupe y Layanca Lambayeque Callonca Collique) tienen diferentes opiniones en su origen..." (Cabello de Valboa, 1581).

12 Un ejemplo serían los dos mitos fundacionales de la ciudad del Cusco, la de los hermanos >



Figura 5. Tres narrativas, un solo personaje: Ñam-la, Naylamp y Tacaynamo.

Referencias bibliográficas

- Arias Sánchez, R. (2013). *Los dioses navegantes de América prehispánica* (Ensayos del Museo Antropológico de la Cultura Andina). Huancayo, Perú.
- Castillo Butters, L. J. (2007). *Programa Arqueológico San José de Moro: temporada 2007*. Lima, Perú: Pontifica Universidad Católica del Perú.
- Coronel Valencia, V. (1996). Quitumbe: de la narrativa contrareformista a la genealogía regional de Manco Cápac. *Quitumbe*, 10.
- Donnan, C. B. (1989). En busca de Naylamp: Chotuna, Chornancap y el valle de Lambayeque. En *Lambayeque* (Colección Arte y Tesoros del Perú) (pp. 105-136). Lima, Perú: Banco de Crédito.
- Fernández Alvarado, J. C., y Wester La Torre, C. (Eds.). (2014). *Cultura Lambayeque: en el contexto de la costa norte del Perú*. Chiclayo, Perú: Emdecosege.
- Fossa, L. (2006). *Narrativas problemáticas: los inkas bajo la pluma española*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontifica Universidad Católica del Perú e Instituto Ayar y la de Manco Cápac y Mama Ocllo. Ambos tienen elementos en común, pero difieren sobre su origen mítico (lago Titicaca o las cuevas del cerro de Tambotoco).

Vargas Morales: Crónicas y leyendas que no concilian con la investigación

de Estudios Peruanos.

- Hocquenghem, A. M. (1987). *Iconografía mochica*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Huertas, L. (2001). *Diluvios andinos a través de las fuentes documentales*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Kauffmann Doig, F. (1989). Oro de Lambayeque. En *Lambayeque* (Colección Arte y Tesoros del Perú) (pp. 163-248). Lima, Perú: Banco de Crédito del Perú.
- Larco Hoyle, R. (1948). *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Buenos Aires, Argentina: Sociedad Geográfica Americana.
- Marzal, M. (1994). *El rostro indio de Dios*. Ciudad de México: Centro de Reflexión Teológica y Universidad Iberoamericana.
- Narváez Vargas, A. (1995). El ave mítica Lambayeque: nuevas propuestas iconográficas (I y II). *Utopía Norteña*, 1, 109-123; 2, 211-230.
- Narváez Vargas, A. (2014). *Dioses de Lambayeque: estudio introductorio de la mitología tardía de la costa norte del Perú*. Lambayeque, Perú: Ministerio de Cultura del Perú, Unidad Ejecutora 005, Museo de Sitio Túcume.
- Oliva, G. A. (1631). *Historia del reino y provincias del Perú, de sus Incas reyes, descubrimiento y conquista por los españoles de la corona de Castilla, con otras singularidades concernientes a la historia*.
- O'Phelan Godoy, S., y Saint-Geours, Y. (2015). *El norte en la historia regional, siglos XVIII-XIX*. Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Rostworowski, M. (2005). *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI-XVII. Curacas y sucesiones, costa norte*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Shimada, I. (1995). *Cultura Sicán: dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Lima, Perú: Fundación del Banco Continental Edubanco y Ausonia.
- Tardieu, J.-P. (2006). *El negro en la Real Audiencia de Quito*. Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos, Abya Yala y Cooperazione Internazionale (Coopi).
- Vargas Morales, W. (en prensa). *La muerte del sol: el arquetipo andino relacionado con la muerte*. Trujillo, Perú.
- Wester La Torre, C. (2010). *Chotuna Chornancap: templos, rituales y ancestros de Lambayeque*. Lambayeque, Perú: Proyecto Especial Naylamp, Unidad Ejecutora 111.
- Zevallos Quiñones, J. (1989). Introducción a la cultura Lambayeque. En *Lambayeque* (Colección Arte y Tesoros del Perú) (pp. 15-105). Lima, Perú: Banco de Crédito.